

Nexo (parte 2)

Mario Maymó López



Capítulo 1

La oscuridad era casi absoluta. Sólo una tenue claridad llegaba del exterior a través de los viejos postigos de madera que cerraban la única ventana de la estancia.

Conmocionado y tembloroso, Alfred empezó a tantear las paredes recorriéndolas lentamente. Los tablones del suelo crujían a cada paso que daba.

Por lo poco que podía vislumbrar, la habitación estaba completamente vacía. Al poco de doblar la primera esquina de la habitación sus dedos palparon lo que parecía un marco de madera.

Después de dar un nuevo paso tuvo la certeza de que se trataba de una puerta. Un rayo de esperanza le iluminó: seguro que tras ella se encontraría de nuevo en la tranquilidad de su hogar y podría olvidar esta pesadilla, producida sin duda por el agotamiento generado por el exceso de trabajo de las últimas semanas.

Su mano aferró el picaporte. Al hacerlo, y durante un instante, su mente se llenó de fogonazos de imágenes y sonidos. Eran gritos de dolor, imágenes de cuerpos retorcidos por el sufrimiento y la desesperación. Instintivamente soltó el picaporte y al momento aquellas sensaciones desaparecieron.

Se tapó los ojos con las manos durante unos segundos hasta que su desbocado corazón recuperó su ritmo normal.

Estaba desesperado por salir de aquella habitación, pero también atemorizado por la posibilidad de volver a sentir aquello si volvía a agarrar aquel picaporte.

Al final la desesperación pudo más que el miedo. No podía quedarse allí para siempre.

Sus dedos se acercaron de nuevo al pomo y lo agarraron. Esta vez no ocurrió nada. Lo giró con lentitud y tiró de la puerta, que se abrió con un chasquido.

Aquella no era su casa. Se trataba de un pasillo que le recordó antiguas fotografías de mansiones victorianas. Estaba iluminado con lo que parecían luces de gas y tapizado con una polvorienta alfombra de tonos oscuros.

El pasillo se extendía hacia su derecha y al fondo parecían vislumbrarse unas escaleras que conducían hacia alguna planta inferior. Alfred empezó

a dirigirse sigilosamente hacia ellas.

Apenas había avanzado unos metros cuando un extraño sonido sonó justo a su lado. Allí, a su izquierda, había una puerta metálica en la que no había reparado hasta ahora. En su parte superior había una especie de mirilla circular. El sonido provenía claramente de algo que había tras esa puerta.